



Identidad lingüística y enseñanza: reflexiones y propuestas desde la lingüística social

Requejo, María Isabel (2004): *Lingüística social y autorías de la palabra y el pensamiento. Temas de debate en psicología social y educación*. Buenos Aires, Ediciones Cinco, pp. 335.

Luisina Marcos Bernasconi*

María Isabel Requejo es tucumana, Profesora, Licenciada y Doctora en Letras por la Universidad Nacional de Tucumán. Además es egresada de y docente en la Escuela de Psicología Social de la misma provincia. Desde la "Presentación" de *Lingüística social y autorías de la palabra y el pensamiento. Temas de debate en psicología social y educación*, la autora establece cuáles serán los ejes principales que atraviesan esta particular publicación de catorce capítulos: "los puentes intergeneracionales e interculturales que gesta y posibilita el diálogo oral con niños y adolescentes" (Requejo, 2004, p. 12), "el cuestionamiento de antiguos y hegemónicos referentes teóricos (...) y de prejuicios lingüísticos e ideológicos encarnados en un oído lingüístico e ideología normativista, clasista y "cultura" (Requejo, 2004, p. 12); también la pregunta acerca de qué significa ser lingüista social en la Argentina, entre otros aspectos que problematiza a lo largo del libro. Así, el objetivo de esta docente cuyos desarrollos en investigación forman parte de la lingüística social será "indagar los nexos fundantes entre lenguaje – pensamiento - orden social - vida cotidiana - sujeto histórico. No escindir el lenguaje de los procesos subjetivos ni objetivos" (Requejo, 2004, p. 231).

En el primer capítulo, titulado "Autorías científicas de la palabra-pensamiento" la autora pone en evidencia el carácter fuertemente político e ideológico de la disciplina en la que se apoya para desarrollar sus investigaciones: "la lingüística y el trabajo que hacemos los lingüistas siempre ha tenido "efectos" en la vida y en el pensamiento de los pueblos, particularmente en aquellos que no acceden a una vida digna" (Requejo, 2004, p. 26). Al mismo tiempo defiende el planteo epistemológico acerca de que "es posible

* Luisina Marcos Bernasconi es Profesora en Letras por la UNLP. Trabaja como profesora de Prácticas del Lenguaje en distintas escuelas de la Provincia de Buenos Aires y es becaria de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia, su tema de investigación es fracaso escolar y enseñanza de la lengua. Actualmente se encuentra desarrollando su tesis de licenciatura en la misma temática.

lu.marcosbernasconi@gmail.com

contribuir a gestar desde las universidades nacionales condiciones científico políticas que avalen ya no un mero reproduccionismo o alabacionismo teórico, sino nuestro derecho a producir teorías, modelos explicativos, y no sólo a “aplicarlos” (Requejo, 2004, p. 22).

En el segundo capítulo, “Génesis y desarrollo de la Lingüística social”, la autora delinea los postulados centrales de la disciplina en la que se posiciona para desarrollar sus investigaciones y en relación a ellos define el concepto clave de “*autoría de la palabra-pensamiento* como una conquista y derecho inalienable de cada ser humano que posibilita desarrollar y expresar en libertad, sin censuras, humillaciones ni imposiciones, aspectos de su propia identidad lingüística, cognoscitiva, afectiva, política y socio-cultural” (Requejo, 2004, p. 32).

En el capítulo titulado “Lingüística social: una propuesta teórica y de praxis científico-social” se profundiza sobre los objetivos, fundamentos y autores de esta lingüística interdisciplinaria que se propone “el estudio del proceso activo, contradictorio, transformador de configuración de la identidad lingüística o autoría de la palabra pensamiento” (Requejo, 2004, p. 63), respecto de procesos sociales e históricos y a los de configuración de la subjetividad.

El cuarto capítulo, “Comunicación intergeneracional, mediaciones tecnológicas e interactividad: tensiones y aperturas”, describe cuáles son las relaciones entre el concepto de *autoría* y las “complejas secuencias narrativas-audio-visuales” (Requejo, 2004, p. 80) de los juegos en red, de las consolas interactivas y de los videojuegos. Destaca además el contraste entre la hegemonía del código lingüístico que persiste en las instituciones escolares y la primacía visual y audiovisual propia de este tipo de consumos culturales de niños y adolescentes.

El quinto capítulo, titulado “Tramas y procesos narrativos en la infancia” indaga la dimensión “no lingüística” en que se ve reflejada la autoría de la palabra pensamiento en niños y adolescentes. Para esto, señala que muchas estrategias y praxis (juegos, creaciones gráficas o de objetos, etc.) tienen una trama predominantemente narrativa, crucial para el refuerzo de ciertos aspectos de la propia subjetividad e identidad: “Narrar, en sentido amplio, constituye una praxis-función-estructura necesaria para la organización, desarrollo y transformación del pensamiento, de la subjetividad y del lenguaje” (Requejo, 2004, p. 89).

“Identidad lingüística: campo de debate” aborda el tema de la diversidad lingüística, ampliamente mencionada y supuestamente defendida por sectores hegemónicos, y la cuestión siempre problemática

de la enseñanza de una norma estándar dentro del sistema educativo. En este sentido, la autora esboza algunas propuestas que apuntan a una “acción de lectura de la realidad no sólo textual sino socio-cultural, lingüística y política” (Requejo, 2004, p. 117), o en otras palabras a “trabajar seriamente el tema de la autoría del pensamiento y de la palabra que no dependa centralmente del uso de una “norma” (Requejo, 2004, p. 116).

El séptimo capítulo, “Lenguajes populares y escritura. Glotofagias y resistencias” se profundiza acerca de la cuestión de la enseñanza de una norma lingüística estándar y las tensiones que ello supone con la defensa de una identidad lingüística. En este sentido, la autora delinea algunas reflexiones que proponen una mirada sobre el lenguaje que sea “comprensiva, indagadora, transformadora en relación al alumno que es el que la analiza, escribe o produce” (Requejo, 2004, p. 124).

El surgimiento de nuevas autorías de la palabra-pensamiento es el tema central del capítulo octavo (“Estallidos lingüístico-sociales”), en el que la autora pone en evidencia que la identidad lingüística de grupos y personas incluye usos y roles que “se aprenden y desarrollan gradualmente, pueden conquistarse, redescubrirse, estereotiparse y/o transformarse a lo largo de la vida. Son una constante relativa, de ahí que puedan modificarse, en tanto acceda a la conciencia tanto el proceso individual como social que lo sostiene” (Requejo, 2004, p. 135).

En los últimos dos capítulos de la primera parte del libro, “Protagonismos sociales y lingüísticos” y “Roles y funciones sociales del decir”, la autora se ocupa principalmente de la transcripción de testimonios orales y conversaciones de miembros de distintos grupos sociales de Tucumán. En el capítulo noveno se destaca el contexto situacional e histórico en que fueron emitidos; mientras que en el capítulo décimo incluye un corpus de “micro-situaciones comunicativas en ámbitos familiares y sociales de sectores “medio”, “bajo” y “alto” (Requejo, 2004, p. 163). De esta forma, la autora intenta dar cuenta de los aspectos sociales, identitarios, ideológicos y de interpretación de la realidad que subyacen a estos procesos *de autoría de la palabra-pensamiento*.

La segunda parte del libro se titula “Lingüística social y educación: debates y aportes”, incluye el resto de los capítulos que conforman la publicación en los que se desarrolla cuál es la relevancia de los planteos que pone en escena la autora en relación con la enseñanza y a propósito de que “en el sistema educativo, el lenguaje humano, la producción social del sentido, se transforma en asignatura: Lengua” (Requejo, 2004, p. 232). En el capítulo once, “Oralidad, escritura e identidad: enfoques y perspectivas desde la Lingüística Social”, la autora introduce algunas propuestas de trabajo para el aprendizaje de la lecto-

escritura a través de “el estudio de las gramáticas sociales en uso” (Requejo, 2004, p. 232). Para esto, propone actividades y métodos de enseñanza centrados en la dimensión semántica y en distintos procedimientos y estrategias lingüísticas que confirmen que “el análisis gramatical no es más que uno de los análisis posibles, pero no es suficiente” (Requejo, 2004, p. 234).

El capítulo “Aprender a escribir a pesar de la ‘pobreza’ de vocabulario: análisis desde la lingüística social” analiza las concepciones que circulan en el ámbito escolar acerca del lenguaje utilizado por los alumnos y, destaca, la “concepción fuertemente normativista y clasista del lenguaje y una masiva depositación de las causas en el ámbito extra-escolar o en el propio alumno” (Requejo, 2004, p. 253) que las guía. Frente a esto presenta y desarrolla la hipótesis acerca de que “muchas escrituras con errores “ortográficos y sintácticos” resultan síntomas de resistencia cultural, o de falta de comprensión semántica y/o de indiferencia casi estructural por cuanto niños y adolescentes perciben que lo que escriben es diferente ya no sólo a cómo hablan y piensan sino que guarda escasa relación con sus necesidades, prioridades” (Requejo, 2004, p. 263).

“Oralidad y escritura infantil. Desafíos para la escuela a fines de siglo” Requejo se propone indagar en distintas vías de aproximación al discurso infantil y adolescente, al mismo tiempo que vuelve a poner en escena su carácter no solamente lingüístico y a destacar a la oralidad como “proceso y producto biológico, psico-social, histórico-cultural, político-ideológico profundamente estructurante, en relación a la memoria e historia de la humanidad, y a la de cada sujeto” (Requejo, 2004, p. 288).

En el último capítulo del libro, “Autorías en riesgo: desafíos actuales”, la autora despliega a modo de cierre un punteo a través del que pone en evidencia las múltiples relaciones entre identidad lingüística, factores sociales y económicos, Historia y relaciones de poder para retomar lo desarrollado a lo largo del libro y para dejar abiertos debates aún pendientes.

Lingüística social y autorías de la palabra y el pensamiento... constituye un aporte para pensar la enseñanza sin desconocer la diversidad lingüística: debate siempre abierto y siempre pendiente. Los testimonios orales que ha recogido la autora dan cuenta de un trabajo de campo atento al análisis de las identidades lingüísticas de diversos sectores y a su configuración en diferentes *autorías de la palabra - pensamiento*: incluyen a los grupos que protagonizaron las experiencias de lucha de la crisis económica y social de nuestro país en el año 2001, hasta la explicación de un niño tucumano acerca de las historias que le cuenta su abuela, pasando por frases escuchadas en el contexto escolar acerca del lenguaje de los niños. Las reflexiones acerca de la lengua que se enseña en las instituciones educativas abre la posibilidad

de continuar el debate siempre vigente acerca de la *lengua estándar* y su relación con esas otras lenguas que conviven en el aula y, aún más, pone en escena la importancia de considerar a la identidad lingüística como variable a tener en cuenta siempre que se trata de enseñar lengua: “Dejar fuera de la experiencia alfabetizadora a la experiencia social e histórica del sujeto que construye la escritura, es un modo de alienación de la identidad de cada uno de nosotros. Alienar en el sentido de escindirnos, desconocernos y en ocasiones marginar la propia identidad en pos de una identidad colectiva homogeneizada” (Requejo, 2004, p. 230).